

## Tierra de Hadas

Por Edgar Allan Poe



Oscuros valles y lúgubres pantanos,  
sombrios bosques,  
cuyas formas no podemos discernir,  
difuminadas por un fluir lágrimas.  
Allí emergen enormes lunas y se ocultan  
ora una, ora dos... ora tres veces,  
a cada instante de la noche  
y avanzan inquietas  
opacando los rayos del lucero  
con el aliento de sus pálidos rostros.  
Cuando el reloj lunar da la medianoche,  
La más fina y transparente de las lunas  
desciende lentamente  
(en el sínodo,  
decidieron que era la mejor),  
se precipita -abisal, insondable-  
en el centro de la cumbre nevada,  
y de su vasto círculo  
se deslizan con dulzura  
sus etéreas vestiduras  
sobre aldeas, sobre pórticos,  
dondequiera que estén  
-sobre los lejanos bosques, sobre el mar-  
sobre los espíritus alados,  
sobre las cosas adormecidas,  
y todo queda sepultado  
en un laberinto de luz,  
y entonces: ¡Qué profunda! ¡Oh, profunda!  
es la pasión de su sueño.  
Despiertan con el día,  
y los lienzos de la luna  
se ciernen ya en el cielo.  
Entre inquietas borrascas,  
a todo se parecen:  
semejan un albatros amarillo.  
Y aquella luna ya no les sirve  
para lo mismo:  
Se trocará otra vez, extravagante.  
Pero ya sus pedazos pequeñitos  
se tornan en leve llovizna,  
y aquellas mariposas de la Tierra  
que vuelan, afanosas del celaje,  
bajan nuevamente,  
sin contentarse nunca,  
y nos traen una muestra,  
prendida de sus alas temblorosas.

**Edgar Allan Poe** (1809-1849)

Dim vales, and shadowy floods,  
And cloudy-looking woods,  
Whose forms we can't discover  
For the tears that drip all over:  
Huge moons there wax and wane  
Again, again, again  
Every moment of the night  
Forever changing places  
And they put out the star-light  
With the breath from their pale faces.  
About twelve by the moon-dial,  
One more filmy than the rest  
(A kind which, upon trial,  
They have found to be the best)  
Comes down -still down- and down  
With its centre on the crown  
Of a mountain's eminence,  
While its wide circumference  
In easy drapery falls  
Over hamlets, over halls,  
Wherever they may be  
O'er the strange woods, o'er the sea,  
Over spirits on the wing  
Over every drowsy thing  
And buries them up quite  
In a labyrinth of light  
And then, how, deep! -O, deep,  
Is the passion of their sleep.  
In the morning they arise,  
And their moony covering  
Is soaring in the skies,  
With the tempests as they toss,  
Like -almost any thing  
Or a yellow Albatross.  
They use that moon no more  
For the same end as before,  
Videlicet, a tent  
Which I think extravagant:  
Its atomies, however,  
Into a shower dissever,  
Of which those butterflies  
Of Earth, who seek the skies,  
And so come down again  
(Never-contented things!)  
Have brought a specimen  
Upon their quivering wings.

**Edgar Allan Poe** (1809-1849)